

puesto cerca de la extremidad del madero. Los jugadores subían á lo alto por cuerdas atadas en el palo que presentaban lazadas para servir de escala: trepaban muy compuestos con sonajas y otros instrumentos músicos, y bailaban, cantaban ó decían gracias donosas en el bastidor cuadrado, colocándose uno en la altísima extremidad del madero, y mientras se deslizaban por las cuerdas cuatro hombres vestidos de pájaros ó monas, y con su peso producían la rotación de toda la máquina superior con los individuos en ella colocados; lo que á su vez, ayudado de la fuerza centrífuga, hacía que las cuerdas se tendiesen y que los cuatro hombres afianzados á sus extremos parecieran materialmente volar. El mecanismo del aparato estaba dispuesto de tal manera, que con ese vuelo se iban desarrollando las cuerdas del madero, sin que una quedase sobre la otra, y de modo que al dar trece vueltas cada volador quedaban desprendidas; tendiéndose mas y mas hacia la dirección horizontal por el aumento de velocidad, hasta que cuerda, bastidor, remate, voladores y danzantes eran arrebatados en ese círculo sin fin con rapidéz vertiginosa. La inmensa altura del volador y los juegos que en él se hacían en medio de ese torbellino, sorprenden por su peligro y donosura. Hoy el pueblo lo usa; mas es un palidísimo reflejo.»

El juego tenía una significación cronológica: los cuatro voladores representaban los cuatro símbolos de los años, y con las trece vueltas de cada uno formaban los cuatro *tlalpilli* del ciclo de cincuenta y dos años.

En un manuscrito que se conserva en la Biblioteca de la Academia de la Historia en Madrid con la siguiente portada: «Historia general de la América Septentrional — Tomo primero— De la Cronología de sus principales naciones.—Le dedica al católico y poderosísimo Monarca Don Fernando VI, Rey de las Españas y Emperador de las Indias Nuestro Señor— El caballero Lorenzo Boturini Benaduci Señor de la Torre y de Hono, Cronista Real de Indias—,» en ese manuscrito, repetimos, hay una explicación del juego del volador, que por nueva é inédita reproducimos aquí:

«Hacían, dice, este regocijo en honra de *Xiuhtecutli*, Dios del fuego; y como atribuían á la misma deidad el dominio y guía de los tiempos llamabanle *Señor del año*, ó por otro nombre *Nauhyotecutli*, que quiere decir *cuatro veces señor*, por los cuatro caracteres de los años que le acompañaban: así por la rueda donde se asían los voladores daban á entender que cada año de los 52 del ciclo cumplía el Sol su círculo máximo de la Eclíptica, y por los cuatro rayos significaban los cuatro puntos cardinales del Zodiaco, esto es, ambos equinoccios y solsticios. También en los cuatro indios que estaban asidos cada uno de su cuerda, representaban los cuatro caracteres de los años, *Tochtli*, daba principio á las vueltas, seguía el segundo, que representaba *Acatl*, despues el tercero *Tecpatl*, y luego el cuarto que hacía la función de *Calli*, volvía despues *Tochtli* dando la quinta vuelta, y continuaban los otros hasta completar la trecena.

«Deshechos los enlaces y restituidos á su lugar con las cuerdas

vueltas los cuatro indios, entraba el segundo que representaba el carácter *Acatl*, empezando la segunda triadecatérida de años, la que se hacía y deshacía del mismo modo que la primera con otras trece vueltas. Así se proseguía con los otros dos caracteres.

«En la solemnidad mayor para entretener al pueblo se mezclaban entre vuelo y vuelo diferentes habilidades, como subir á la rueda mayor y descolgarse de arri-

ba abajo por otras maromas. Y aun se continuaban mas vuelos que tenían entonces relación á las triadecatéridas de los días del año; y así, si después de los cuatro vuelos trecenarios del ciclo se hacían otros veinte, entonces simbolizaban las veintenas triadecatéridas ó los 260 días que se incluían en el medio de la rueda del ciclo: si llegaban á veintiocho los vuelos era cuenta alusiva á otras tantas semanas trecenarias que tenía el año.»

X

Xalcopinca. (*Xalli*, arena; *copinqui*, moldeador; *ca*, lugar: «Lugar de los que hacen moldes con arena.») Era un pequeño barrio de Tlalotelolco donde estaba la fábrica de hacer ídolos de oro y plata en moldes de arena.

Borunda, á propósito de la etimología de este nombre, diserta largamente sobre las excelencias del idioma nahuatl, y en su lenguaje obscuro y casi ininteligible, aplica la significación sinónima de los verbos que significan moldear ó sacar imagen, á la aparición de la Virgen de Guadalupe; á título de curiosidad insertamos el pasaje de Borunda. Dice así:

«Los frasismos, pues, con que al tiempo del descubrimiento de tan singular Imagen, se expresaron los naturales, y que despues halló escritos D. Luis Bezerra, los afirmó en el siguiente contexto «al referir, «pues, la aparición de la Imagen, «dezia el escrito antiguo: *omoma-*

«*chiotinextiquiz*, locucion compuesta de tres verbos; *machiotia*, que «significa señalar, ó sellar: *nexlia*, «que significa mostrar: y *quiza*, que «significa figurada, ó impresa: por «que si hubieran sentido los que «historiaron el hecho, que se había figurado la Imagen en cuanto el Indio desplegó la capa, dirían: *omomachiotiquiz*, que es lo mismo, que se vió figurar.» No puede ser mas impropia, y agena del carácter, ó estylo expresivo de este Idioma que se le anotaba en general, la traducción redundante que se dió á este frasismo, siendo tan ceñidos los nacionales, cuanto se ha manifestado hasta aqui, y se observará en todos los que se usa en esta Clase: pues á mas de dominar en ellos el sentido translativo, sus composiciones no instruyen redundancia, sino conceptos abrebiados, y así en este la parte *okis*, no tiene el de salió, sino el de acabó segun se acostumbra hasta hoy aviéndolo»

se tambien en el Diccionario *ilhui-llouquiz*, por fiesta pasada, y que la expresion dicta acabó, *Okis* la fiesta *iluill*, *Nextia*, es demostrar, manifestar, ó descubrir, haciendolo reflexivo, ó el *mo*, comun á los verbos de la composicion, y equivalen al *se*, castellano. *Machiotia* significa señalar, pero no de cualquier modo, sino para que lo señalado sirva de norma ó modelo, el qual es *machiottl*, su derivado, y tan comun y usado como en el por señal de la Sta. Cruz *ipanpaimmachistz in Cruz*, y propagado regionalmente entre quienes no son naturales el distintivo *Machiot*: para alguna norma. Conque el sentido de aquel tradicional frasisimo es se acabó *omokis* de descubrir *nextia*, lo que se señaló para normar *omomachioti*: y esto necesariamente supone la memoria, así del destino que en su origen tuvo tan simbólica Imagen, como de su antigua ocultacion, y tambien noticia de que volveria á manifestarse, segun la avia de que por intercesion de la que representa, se liberrarán estas Naciones de los crueles sacrificios humanos, quando se recordaba por *Tonacayoua*.

«Era tan circunstanciada su memoria, cuanto descubre el valor de otros tres frasisimos conque se explican los naturales al tiempo de su admirable descubrimiento, pues continuó aquel escritor refiriendo «lo otro, porque de tres maneras «decian los naturales antiguos el «milagro de la pintura, siendo preguntados, el primer modo era *omocopintzino*, pretérito del verbo *copina*, que significa segregar ó apartar una cosa de otra, y es el modo «aqueste mas propio, para significar el copiar, o trasladar: empero

«ya se ve que para ello es el ver-«bo metaphórico.» Este que llamó modo mas propio, al mismo tiempo que supone con la pregunta de los españoles, aver estos extrañado tal pintura, comparada con innumerables nacionales históricas que vieron en lienzos fabricados de hilo de Maguey, instruye tambien á veces copiado en este la Madre de Dios en vida mortal. Porque *omocopintzino*, es se copió por molde natural, que es la significacion propia de *copina*, siendo la *o* así inicial, como final, propia de pretérito; el *mo*; el *se* reflexivo castellano; y el *tsin* apreciativo, y reverencial. De *xalcopinca*, territorio *can*, de amoldar *copina*, en arena *xalli* se trata hasta hoy á un pequeño, pero antiguo Barrio del Poblado de *Tlalteololulco*, en cuyo Mercado se contratava entre otras mercaderias, con figuras de oro y plata vaciadas á molde en arena, por impresiones de Aves y otros Animales naturales. El mismo frasisimo *copina*, es translativo para desollar, como que á las Gentes con quienes se hazia, se les sacaba la piel íntegra y tan amoldada al cuerpo de que salia, que se la pudiese vestir otro igual, ceremonia con que se recordaba el desuello de la *Teteuinnan* segun los caps. 18 y 20, bib. 7.º, de la Monarquía.

«Pero es notable el uso de ese frasisimo en aquella tradicion aviendo en el Idioma otros significativos de copiar ó sacar Imágenes, el uno es *kistia*, compuesto de *ixtia* aprontar, como su rrayz *ixtli*, frente, á la cual se coloca todo original para ser trasladado, connotándolo el *ki*; pero ageno para significar copia á molde. Otro, es *machiyoana*, coger *ana*, con el baho *iyottl*, la señal

ó modelo *machiottl*: siendo expreso, v. 7, cap. 2.º, del Génesis «formó «pues el Señor Dios al hombre del «todo blando de la tierra, é inspiró «en su semblante el aliento, y fué «hecho el hombre en alma viviente.» A esta se expresa en Idioma de Mexicanos, por vida *yolilistli*; por *Tlalpitzaalistli*, soplo *pitzaalistli*, en la tierra *Tlalli*; por viento *ecatl*; y por baho *iyottl*: lo que descubre el abuso que se hizo entre los hombres, de aquel modo significativo en la formacion del primero y que se ha observado entre los iguales ignorantes ensalmadores, que saludan arrojando el baho á la frente; y el de algunos naturales que fabrican hasta hoy muñecos de barro, y ocultan en cuevas. Otro sinónimo de copiar Imagen, es *octacaana*, coger *ana*, con caña *acatl*, la bebida *oclla*, antonomástica en el Pulque, tratado por la Nacion que habla en el monumento primeramente ahora hallado, de agua nuestra, y aludiendo la profanacion de *octacaana*, al estylo con que extrae el jugo del Maguey para esa bebida, porque entonces llama el baho con Avenencia de Calavazo largo *Acocilli* Garguero *cocootl*, ó camino *olli*, para los que enferma *cocoa*, la Agua *all*, por ser el Pulque medicina para diarreáticos. Mas la significacion de sacar Imagen, con coger con Caña la bebida es patente abuso del destino que se dió en la primitiva cristianidad á este jugo anotado por medicina en el *Acocoll*, y juntamente contravencion profanatoria porque en lienzo del hilo de tal Planta instruyen estampada la Imagen de la Madre de Dios, su materia uno de sus simbolos, y las costumbres nacionales; advirtiéndose

tambien el anhelo de la propagacion humana, excitada con el exceso de tal vino nacional.»

Xelhua. Personaje mitológico histórico, cuya existencia es imposible determinar. En una de las Cosmogonías de los mexicanos aparece que *Iztacmixcoatl*, la Vía Láctea, personificado en un anciano, que tuvo dos mujeres, fué el padre de la humanidad, pues tuvo seis hijos, y el primogénito fué *Xelhua*, que fundó y pobló á *Cuanquechollan*, *Itzocan*, *Epallan*, *Teopantlan*, *Tehuacan*, *Cozacatlan*, *Teotitlan* y otros lugares.

Según otra leyenda, *Xelhua*, si no fué el padre de los gigantes, fué uno de ellos, pues en el comentario al CÓDICE VATICANO se encuentra una relación que hace recordar la torre de Babel. En la época del diluvio ó *Atonatiuh* moraban sobre la tierra los gigantes; muchos perecieron sumergidos en las aguas, algunos quedaron convertidos en peces, y sólo siete hermanos se salvaron en las grutas de la montaña de *Tlalóc*. Cuando las aguas se escurrieron sobre la tierra, *Xelhua*, el gigante, fué á *Cholollan*, y con grandes adobes fabricados en *Tlalmanalco*, al pie de la sierra de *cocoll*, y conducidos de mano en mano por una fila de hombres tendida entre ambos puntos, comenzó á construir la gran pirámide, en memoria de la montaña en que fué salvado. Irritados los dioses de que la obra amenazara llegar á las nubes, lanzaron el fuego celeste, mataron á muchos de los constructores, dispersáronse los demás, y no pasó adelante la construcción; sin embargo, el monte artificial subsiste todavia, atestiguando el poder de *Xelhua*, el gigante

te, apellidado el arquitecto. Se advierte desde luego en esta tradición el empeño decidido de algunos frailes misioneros de encontrar en el Anahuac reminiscencias bíblicas para apoyar la verdad de la religión masaica. No cabe duda que la pirámide de Cholula y sus congéneres de Teotihuacan fueron erigidas por los pueblos primitivos; pero no con el fin de salvarse de un diluvio, como se dice respecto de la torre de Babel, sino como templos dedicados á los dioses. (Véase IZTACMIXCOATL y CHOLULA.)

Xicahualcalco. (Etim. incierta.) Era una de las casas ó templos en que hacía oración *Quetzalcoatl*. Chavero, hablando de estos templos, dice:

«Hemos hablado de las cuatro casas de oración de *Quetzalcoatl* y de las penitencias que hacía, lo cual está representado en una pintura del CÓDICE VATICANO. Se ve, en efecto, á *Quetzalcoatl* sobre un *teocalli* cuyas gradas están manchadas de sangre, atravesadas sus piernas con espinas de maguey en señal de penitencia, y delante del cual se han puesto como ofrendas las púas y un *tlemaitl* en que se le quema copal. Detrás de él están las cuatro casas de oración ó templos: en el primero ayunaban los sacerdotes; estaba adornado de frutos y flores, cornisa y columnas de color rojo, y se llamaba *Caquancalli*. El segundo servía para el ayuno común; tenía cuatro almenas, y se llamaba *Xecahualcalco*. El tercero era templo del temor y la serpiente, y se entraba en él con los ojos inclinados al suelo: era el *Coacalco*. El cuarto era el templo del pesar y del arrepentimiento, y á él mandaban á los

hombres delincuentes y de mala vida, inmorales y de hablar obsceno: le nombraban *Tlaxapocalco*.

«Busquemos el sentido astronómico de la pintura. La deidad que está sobre el *teocalli*, á la cual se ofrecen sacrificios y se quema copal en el *tlemaitl*, es *Quetzalcoatl*, es la estrella de la tarde que nace. Se conoce al dios en su mitra, en su báculo, en las cruces y en el símbolo del viento. Tiene cuatro radios rojos, porque ya hemos visto que le tenían por un medio sol, pues á éste lo pintaban con ocho rayos. Detrás de las cuatro casas ó templos hay cuatro signos, que son *acatl* ó caña, *cuetzpallin* ó lagartija, *tecpatl* ó pederal, y *mazatl* ó venado: los cuales ya sabemos que respectivamente corresponden á los astros, sol, tierra, estrella de la tarde y luna. Los cuatro templos que están á su frente, tienen igual correspondencia: el templo con las tres flechas corresponde al sol, el de las dos flores á la tierra, el de las almenas rojas á la estrella, y el de los círculos blancos á la luna.»

Xicallancatl. (Nombre gentilicio derivado de *Xicallanco* (V.)) Personaje mitológico-histórico, cuya existencia es imposible determinar. En una de las Cosmogonías de los mexicanos aparece que *Iztacmixcoatl*, la Vía Láctea, personificada en un anciano que tuvo dos mujeres, fué el padre de la humanidad, pues tuvo seis hijos, y el cuarto fué *Xicallancatl*, que se estableció en las costas del Golfo, en la comarca llamada *Xicallanco*, de donde tomó su nombre. Los autores dicen que *Xicallancatl* fundó á *Xicallanco*, lo cual es absurdo, pues es lo mismo que decir que un mexicano fundó á

México, que un español fundó á España, etc., etc. (Véase IZTACMIXCOATL y XICALLANCO.)

Xicallanco. Chavero, discutiendo la etimología de *Xicallanco*, dice:

«Hay que advertir que generalmente se cree que esta palabra viene de *xicalli*, jicara ó vaso de calabaza, etimología que nada nos manifiesta ni nos explica. Al penetrar los mexica hasta la costa, iban imponiendo nombres á las localidades que ocupaban, y esos nombres son los que encontramos en sus jeroglíficos y en los relatos de los cronistas, y siempre buscaban alguna razón para determinar el nombre de cada lugar. Ya hemos explicado por qué llamaron *Panllan* al centro de la región de la costa. A la inmediata le pusieron *Totonacapan*, que significa *lugar de alimentos*, por sus grandes productos agrícolas, que á veces sirvieron para sustentar á los mexica en sus calamidades. Y como en la parte meridional de esas tierras encontraron los grandes edificios, templos y pirámides de que ya hemos hablado, llamaronla *lugar de hermosas casas*, de *xihuitl*, bello, y *calli*, casa, haciendo el nombre *xicalanco*, ó bien de *xicaltell*, que significa *estuco ó piedra bruñida*.»

Ninguna de las etimologías que apunta Chavero es exacta: la primera, porque *xihuitl* no significa bello; pero suponiendo que tuviera tal significación, el nombre debería ser *xihcalco* ó *xihcallan*; la segunda, porque con los elementos que señala Chavero, el nombre debería ser *Xihcaltetlan* ó *Xihcaltecan*.

Borunda atribuye á *Xicallanco* la estructura siguiente:

«*Xicalanco*, significativo de que en lo interno de ella *co*, coge *ana*, al vaso *xiccale*, siendo hasta hoy habitada por la Nación *Maxtecatl*, distinguida en aquellos por *xiccalacatl*; ó País donde se cría el Dragón alado, con grito, cabeza, y pluma en ella de Loro, y cuerpo de vívora, anidante en huecos de Palmas, y causando luego la muerte á quien muere.»

La etimología de Borunda es tan arbitraria como inexplicable, pues, como ya hemos dicho en otro lugar, este autor trastorna y desfigura las radicales del idioma nahuatl para que sirvan á sus lucubraciones filológicas, y éstas á su sistema religioso.

A nuestro entender, *Xicallanco* se compone de *Xicallan*, región ó lugar de jicaras ó vasos, y de *co*, en, y significa: «en la región de las jicaras ó vaso de calabazo,» y así lo confirma la abundancia que hay en esa región de tal producto vegetal.

Xicapoyan. (La etimología de este nombre es incierta. Remí Siméon pone como elemento *xicayipoa iyan*, pero no corresponde á la significación de la palabra ni á su estructura, pues con tales elementos el nombre debería ser *Xicalpoayan*.) Fuente en que se bañaba á media noche *Quetzalcoatl*. Sahagún dice, hablando de la vida de *Quetzalcoatl*, á propósito de esta fuente, lo que sigue:

«También dicen que el dicho *Quetzalcoatl* hacía penitencia punzando sus piernas y sacando la sangre con que manchaba y ensangrentaba las puntas de magués, y se lavaba á la media noche en una fuente que se llama *xicapoya*, y esta costumbre y orden tomaron los sacerdotes y mi-

nistros de los ídolos mexicanos como el dicho *Quetzalcoatl* lo usaba, y hacia en el pueblo de Tulla.»

Xihuitl. (*Yerba*, año.) Nombre que daban al año. Sobre el origen de este nombre metafórico trae Veytia la preciosa explicación siguiente:

«Con la destrucción de los gigantes, quedaron en reposo estas gentes, libres ya de unos enemigos tan molestos, que les obligaban á vivir en un continuo sobresalto, y comenzaron á dedicarse con maior esmero, al cultivo de la tierra, y á la observación de los Astros. No nos dicen puntualmente, qual era el sistema que seguían, ni el orden, que por entónces guardaban en su Calendario, pero és constante que habiendo observado atentamente desde los primeros tiempos, que el año natural comenzaba al mismo tiempo que los campos empezaban á poblarse de nueva yerba, que esta mantenía su verdor, hasta que los frios del invierno la marchitaban, y destruían; y que pasados estos, volvía á vestirse de nuevos retoños, fixaron el curso del año natural, desde una á la otra nueva producción, y le dieron el nombre de *xihuitl*, que significa la *Yerba nueva*, numerando los años, y midiendo el curso solar, por el retoñar de la yerba, y el nombre *xihuitl*, que desde entónces dieron á el año, es el que siempre mantubo, y conserba hasta nuestros tiempos, sin que tenga en la Lengua *Nahuatl* otro con que explicarlo.»

Xilocan. (*Xilotl*, maíz tierno, «jilote;» *can*, lugar: «lugar del maíz tierno.») Era el 71.º edificio de los 78 en que se dividía el templo mayor de México. Allí cocían la masa para hacer la imagen de *Huitzilopoch-*

tli, cuando se hacía su fiesta. (*Véase* TEOCUALO.)

Xilomaniliztli. (*Xilotl*, maíz tierno, «jilote;» *maniliztli*, oblación, ofrenda: «ofrenda de mazorcas tiernas.») Paso y Troncoso confirma esta etimología, pues, interpretando una lámina del CÓDICE BORBÓNICO, dice:

«La 3.ª figura es de un cajete con dos rayas gruesas de *ule*, y ostentando la ofrenda que al numen se hacia de 4 mazorcas tiernas (ó *xilotes*), lo que da el 2.º nombre *Xilomaniztli*, que quiere decir «haber mazorcas tiernas,» ó «estar las mazorcas en leche:» Gama escribe *Xilomanaliztli*, lo que significa «ofrenda de mazorcas tiernas,» etimología que se acomoda enteramente á nuestra pintura.» Este nombre daban los Tlaxcaltecas al primer mes, llamado *Acahualco*, porque en él ofrecían á sus dioses las del año anterior, para favorecer la siembra, que empezaba en aquella época en los países altos.

EL CÓDICE NUTTALL, hablando de este mes, dice:

«Esta fiesta llamauan los Yndios *Xilo maniztli*. Y los mexicanos. algunos otros. llamanlo alcavalo. la. v. vocal. por que eneste tpo dexauan los pescadores. qua sitdicat. q dexaun el agua. Y lla manla *Xilo maniztli*. por que lapintan. con vnas maçorcas de mahiz enel puño. las quales. antes de cuajarse el grano se llaman *xilotl*. dedosale *xilomaniztli*. q quiere dezir q tiene en lamano xilotes. Enesta fiesta sacrificauan niños. el demonio se llama *tlaloc* en mex.º ahogauan encanoas. estos niños.»

Xilonen. (*Xilotl*, maíz tierno, «jilote;» *nenetl*, muñeco.) *Xilotl* signi-

fica fundamentalmente «cabello,» así es que el nombre *xilonen* significa primitivamente «muñeco ó *nene* con cabellos;» y figuradamente dieron este nombre á la mazorca tierna de maíz que tiene en la punta muchos cabellitos. Paso y Troncoso da otra etimología del nombre, pues dice:

«Escogíase para victima una doncella, y era semejanza de la diosa *Xilonen*, cuya significación, por ser neutro el verbo *nemi*, envuelve semejanza ó afinidad ó instrumento, y quiere decir «(la que) vivió como *xilote*» ó mazorca tierna; es decir, sin haber dado fruto, y metafóricamente «la que vivió doncella.» No aceptamos esta etimología por bella que sea la metáfora que encierra, porque si el verbo *nemi*, vivir, fuera el segundo elemento de la palabra, en ésta debía conservarse la *m* de *nemi*, pues no hay razon para que se convierta en *n*. Además, si *nemi* fuera el segundo elemento de la palabra, ésta debería ser *Xilonemin*). Nombre que daban á la diosa *Centeotl*, «diosa del maíz,» cuando la mazorca estaba tierna, no cuajada, ó en «jilote.»

Sahagún describe la fiesta que se hacía á esta diosa, en los términos siguientes:

«Al octavo mes llamaban *Veytecuilhiutl*. En el primer dia de este mes hacían fiesta á la diosa llamada *Xilonem* (diosa de los *xilotes*). En esta fiesta daban de comer á los pobres, hombres y mugeres, viejos y viejas, niños y niñas á honra de esta diosa. Mataban una muger á diez dias de este mes, compuesta con los ornamentos, con que pintaban á la misma diosa.

«Daban de comer á hombres y

mugeres, chicos y grandes, ocho dias continuos antes de la fiesta. Luego muy de mañana dabanles á beber una manera de mazamorra que llaman *chiempinolli*, cada uno bebia cuanto queria, y al medio dia poníanlos todos por orden en sus ringleras sentados y dabanlos tamesales.

«El que los daba, repartía á cada uno cuantos podía abarcar en una mano, y si alguno se desmandaba á tomar dos veces, maltratábanle y tomábanle los que tenía, é íbase sin nada. Esto hacían los señores para consolar á los pobres, porque en este tiempo ordinariamente hay falta de mantenimientos. Todos estos ocho dias bailaban y danzaban, haciendo areyto los hombres y mugeres todos juntos, todos muy ataviados con ricas vestiduras y joyas: las mugeres traían los cabellos sueltos, andaban en cabello bailando y cantando con los hombres. Comenzaban este areyto en poniendose el sol, y perseveraban en él hasta la hora de las nueve: traían muchas lumbreras con grandes hachas de téa, y había muchos braceros, ó hogueras, que ardían en el mismo patio donde bailaban. En este baile, ó areyto andaban trabados de las manos ó abrazados: el brazo del uno asido del cuerpo como abrazado, y el otro así mismo del otro, hombres y mugeres. Un dia antes que matasen á la muger que había de morir á honra de la diosa *Xilonem*, las mugeres que servían en el Cú que se llamaban *Cioatlamacaque*, hacían areyto en el patio del mismo Cú, y cantaban los loores y cantares de esta diosa; iban todas rodeadas de la que había de morir, que iba com-